



ARTÈA

2019



Exposición de trabajos del
programa de artes visuales IB
- alumnas 11° -



Rectora

María Ángela Torres S.

Edición y publicación

Javier Flechas H.

Sofía Peña V.

Carolina Vargas J.

Depto. Comunicaciones

Profesores artes visuales IB

Javier Flechas H.

Diana Galán Q.

Fotografía

Depto. Comunicaciones

Catalina Vega O.

Portada y contraportada

Fotografía Javier Flechas H.

ISSN 2619-4821

Contacto

Colegio Marymount

Bogotá, Colombia

Calle 169 B No. 74 A – 02

Tel.: (57 – 1) 66 99 077

www.marymountbogota.edu.co

jflechas@marymountbogota.edu.co

Producción editorial

Guías de Impresión Ltda.

www.guiasdeimpresion.com

Impreso en Bogotá D.C., Colombia
Junio de 2019



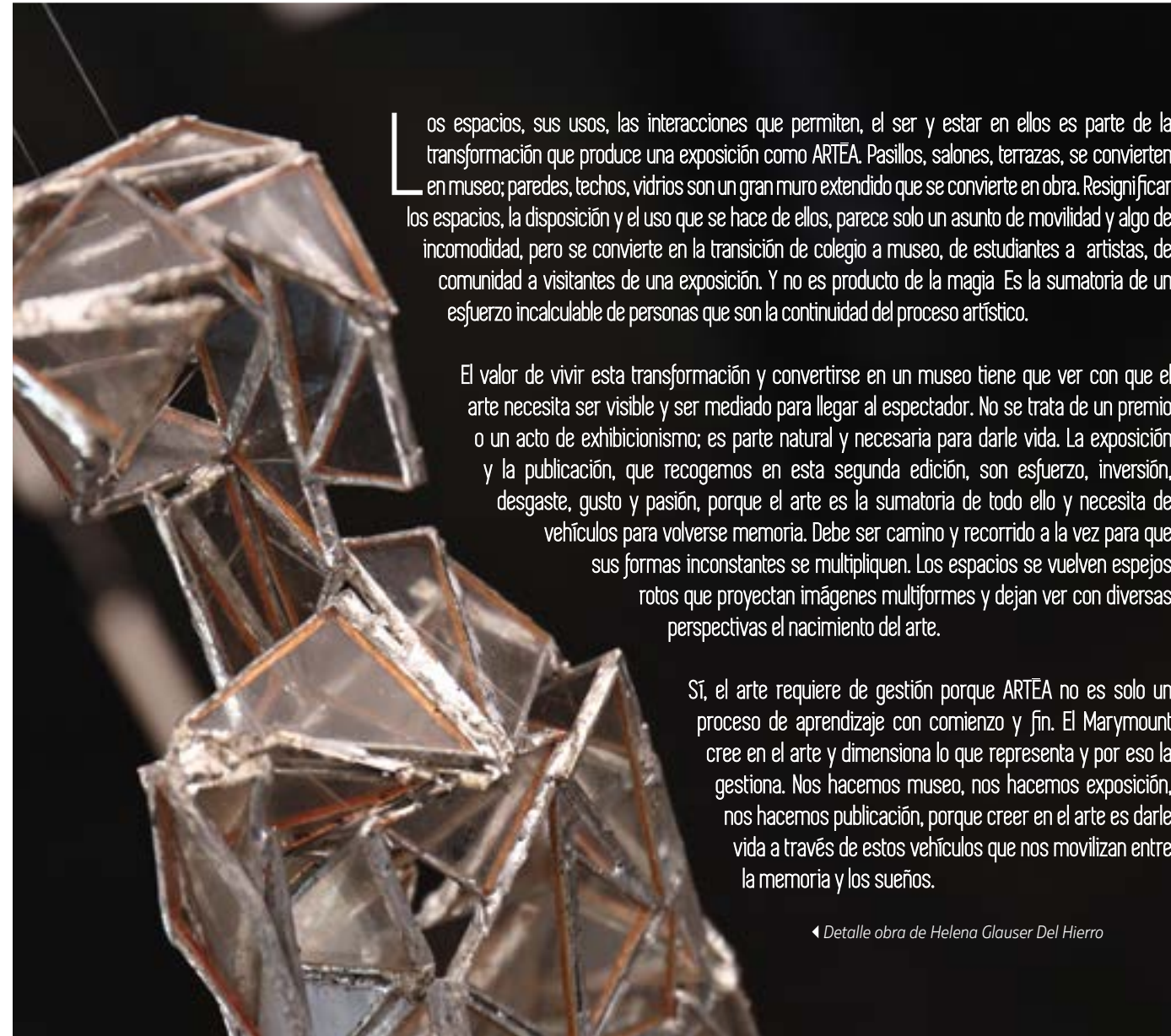
Contenido

Editorial	4		
Acerca de ARTEA	5		
ARTISTAS			
María Arroyo Pava	6	Isabela Lozano Ruíz	34
Laura Barrera Lascano	8	Mariana Luna Viaña	36
Isabella Cárdenas Hernández	10	Juliana Mayorga Rubio	38
Anna Carini Muñoz	12	Sofía Paba Herrera	40
Erika Cruz Cadena	14	Mariana Páez Pinzón	42
Mariana Duque Bohórquez	16	Luisa María Penagos González	44
Antonia Giraldo Vélez	18	Ana Peñalosa Concha	46
María José Giraldo Vélez	20	Adriana Portilla Llaña	48
Helena Glauser Del Hierro	22	Laura Quintero Sierra	50
Ariadna Grigaliunas Nicolás	24	Catalina Ríos Ríos	52
María Paula Hernández Suárez	26	Sara Rodas Arango	54
Camila Infante Mateus	28	Verónica Rodríguez Betancourt	56
María Libos Ardila	30	María José Serrano Arango	58
Sofía López García	32	Paula Valdez Bracale	60
NUESTRA EXPERIENCIA EN ARTĒA			
Exalumna	62		
Alumna	63		

Editorial

Sofía Peña V.

Jefe Curricular - Centro de Conocimiento



Los espacios, sus usos, las interacciones que permiten, el ser y estar en ellos es parte de la transformación que produce una exposición como ARTEA. Pasillos, salones, terrazas, se convierten en museo; paredes, techos, vidrios son un gran muro extendido que se convierte en obra. Resignificar los espacios, la disposición y el uso que se hace de ellos, parece solo un asunto de movilidad y algo de incomodidad, pero se convierte en la transición de colegio a museo, de estudiantes a artistas, de comunidad a visitantes de una exposición. Y no es producto de la magia. Es la sumatoria de un esfuerzo incalculable de personas que son la continuidad del proceso artístico.

El valor de vivir esta transformación y convertirse en un museo tiene que ver con que el arte necesita ser visible y ser mediado para llegar al espectador. No se trata de un premio o un acto de exhibicionismo; es parte natural y necesaria para darle vida. La exposición y la publicación, que recogemos en esta segunda edición, son esfuerzo, inversión, desgaste, gusto y pasión, porque el arte es la sumatoria de todo ello y necesita de vehículos para volverse memoria. Debe ser camino y recorrido a la vez para que sus formas inconstantes se multipliquen. Los espacios se vuelven espejos rotos que proyectan imágenes multiformes y dejan ver con diversas perspectivas el nacimiento del arte.

Sí, el arte requiere de gestión porque ARTEA no es solo un proceso de aprendizaje con comienzo y fin. El Marymount cree en el arte y dimensiona lo que representa y por eso la gestiona. Nos hacemos museo, nos hacemos exposición, nos hacemos publicación, porque creer en el arte es darle vida a través de estos vehículos que nos movilizan entre la memoria y los sueños.

◀ Detalle obra de Helena Glauser Del Hierro

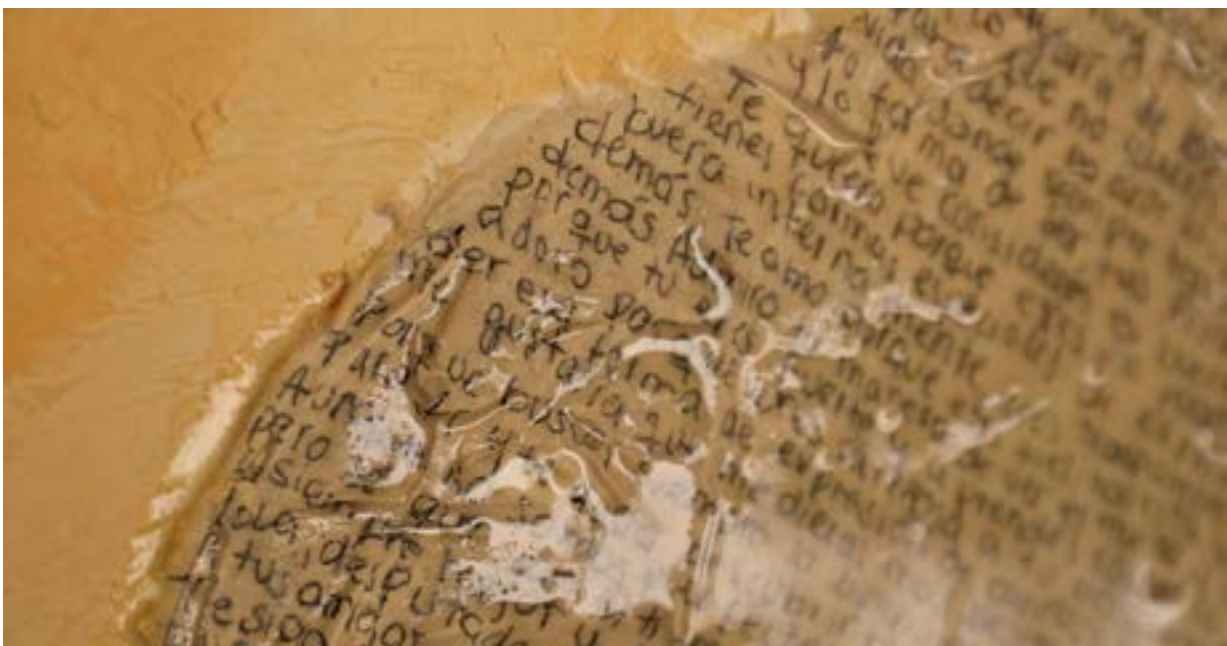


▲ Detalle obra de María José Giraldo Vélez



▲ Detalle obra de Sofía Paba Herrera

▼ Detalle obra de Ariadna Grigaliunas Nicolás



Acerca de ARTĒA

Javier Flechas y Diana Galán
Profesores de artes visuales Programa IB

ARTĒA no es un mero resultado, es un proceso que se convierte en meta. Es el camino (y el caminante) que por un momento se detiene y permite contemplar lo que ya se ha recorrido. Este proceso de exploración, en y a través de las artes, el que vive el grupo de estudiantes que acá expone su trabajo, no es el final del camino, es simplemente un nuevo principio, es una oportunidad para abrir nuevas puertas en un mundo donde todo es posible, un mundo donde no existen límites, un sin fin de posibilidades que nos construyen como personas.

El programa de artes visuales que se desarrolla desde hace 12 años en el Colegio Marymount propende por el crecimiento personal de cada alumna a través de un proceso de fundamentación técnica que se complementa con una especie de ejercicio de introspección, que permite identificar el hilo conductor que será desarrollado a lo largo del curso. Es allí donde se materializan diferentes experiencias y propuestas en 11 obras que reflejan un proceso de investigación y dedicación cargado de simbolismo y esfuerzo, donde el resultado es un sentimiento indescriptible, que va desde la desolación, al no saber ni siquiera de qué se quiere hablar, hasta la inmensa satisfacción de ver un conjunto coherente de obras que permiten, tanto al creador como al espectador, un acercamiento sensible a la obra y a lo que esta propone.

El proceso y la experiencia no solo se quedan en los dos años de clase, este tiene un efecto trascendente que nos permite ver el mundo con nuevos ojos, es un proceso que nunca termina y solo evoluciona. Además de ser una etapa de aprendizaje realmente gratificante, fomenta el pensamiento innovador, nos permite romper los esquemas de lo común e ir y pensar mas allá, haciendo que lo efímero se convierta en eterno.

◀ Detalle obra de Camila Infante Mateus



“La vida nos lleva a la dependencia de las cosas y esa supervivencia nos intenta ayudar a desatar cada una de estas dependencias, lo cual lleva a la costumbre o a la liberación.”



A lo largo de mi exposición, se puede ver que la figura humana especialmente los pies y las manos hacen referencia a la vida y a la humanización de las situaciones. Una manera de desarrollar el hilo conductor, que es sobrevivir, fue por medio del blanco y el negro, los cuales le dan dualidad al significado de cada una de las obras y representan la vida y la muerte.

El ser humano se acopla a sus distintos entornos para la supervivencia de su existencia. Los límites pueden ser desde los más tangibles hasta los más intangibles, nosotros mismos podemos ser nuestros límites y obstáculos; por consecuencia, nosotros mismos somos los que nos podemos salvar y los que tenemos la conciencia de acoplarnos o salir de donde queremos salir, pero también influyen factores externos. Por medio de los materiales translúcidos que están presentes en mis obras, se juega con lo que existe, pero no completamente sólido o con color contundente.

La vida nos lleva a la dependencia de las cosas y esa supervivencia nos intenta ayudar a desatar cada una de estas dependencias, lo cual lleva a la costumbre o a la liberación. Por otro lado, temas como la naturaleza precaria del ser humano, la estabilidad tanto emocional como física de este es muy dudosa, ya que la dependencia que tiene con el entorno y lo que lo rodea no lo ayuda a ser auténtico.

En esta exposición está la puesta en duda de actitudes que nosotros como seres humanos tenemos, se cuestiona también quiénes somos realmente o si somos creaciones de nuestro círculo social, estamos acoplados y adaptados a nuestro entorno, dependemos de los demás o de algo en específico para poder desarrollar nuestra personalidad. Hay personas que caen en cuenta de esto, pero simplemente tomar esa decisión de desatarse de todos estos factores que nos hacen depender, no es tan fácil como parece. El querer escapar de esta situación es complicado y trae consigo diferentes implicaciones, aceptamos. Aguantar, sobrevivir, acoplarse, son acciones que debemos tomar para poder vivir y existir en lo que estamos sometidos.

Laura Barrera Lascano



El ser humano es una criatura que se compone por un conjunto de elementos, tanto físicos como psicológicos, entre los cuales tenemos situaciones buenas y malas, esas que nos envuelven y hacen vulnerables e inseguros, en pocas palabras, frágiles. Esa fragilidad que nos acompaña día a día, que a veces nos impide realizar tareas por el miedo a quebrarnos y tener que cargar con cicatrices imborrables en nuestro corazón o en nuestro ser, si llegamos a fracasar.

La realidad de los seres humanos es que no les gusta mostrar su fragilidad a los demás, porque vivimos en una sociedad donde todo debe ser perfecto y no hay cabida a imperfecciones. Pero la verdad es que nuestro interior está conformado por grietas y pedazos que al unirse conforman la figura humana que podemos ver, haciendo así notorio en algunos casos, que somos seres imperfectos y por eso únicos. Vivimos en un mundo en el cual, exponerse es algo fuera de lo común, por eso las situaciones personales tienen que

“La realidad de los seres humanos es que no les gusta mostrar su fragilidad a los demás, porque vivimos en una sociedad donde todo debe ser perfecto y no hay cabida a imperfecciones.”

permanecer ocultas, sin que nadie se entere. Un ejemplo de estas, son las historias de nuestras vidas, esos secretos o sucesos que nos han moldeado y ayudado a formar en las personas que somos hoy. Esto puede ser incómodo para algunos de nosotros, porque “si los ojos son las ventanas del alma entonces... Nuestras historias son las páginas de nuestras vidas” por ello, al contar algo de esto, nos quitamos esa coraza de fortaleza, y mostramos las heridas que llevamos dentro, eso que muestra cómo somos realmente.

Por lo anterior, el hilo conductor de este conjunto de obras es la fragilidad humana y el componente más importante de las obras es el cuerpo humano. Ya que, aunque todo nuestro cuerpo es perfecto a lo largo de nuestras vidas, este se va deteriorando física y psicológicamente, porque así es el proceso, donde a veces hay que romperse para poder sanar, es por esto que el corazón se encuentra en diversas obras, ya que este es el que nos da vida, nos hace seguir adelante y nos hace más humanos.



Isabella Cárdenas Hernández

Sabías que Van Gogh solía comer pintura amarilla en sus últimos años de vida? Hay gente que dice que hay una razón poética detrás de esto, que Van Gogh había perdido su felicidad con el paso de los tiempos, y que él creía que ingerir un color alegre le devolvería esta felicidad. Quiero comentarle, querido lector, que los óleos que Van Gogh usaba estaban hechos con una concentración de plomo muy alta, la suficiente para poder intoxicar a un humano al ser ingerida. Esto no era desconocido por el artista. Van Gogh no comía pintura amarilla para ser feliz. Van Gogh comía pintura amarilla para morir.

El que se acerque a esta exposición para simplemente apreciarla visualmente, logrará ver los colores alegres y cálidos en los cuadros y seguirá con su día sin entender el trasfondo del uso de estos colores. En esta exposición el amarillo no es un color cálido, mucho menos un color feliz.

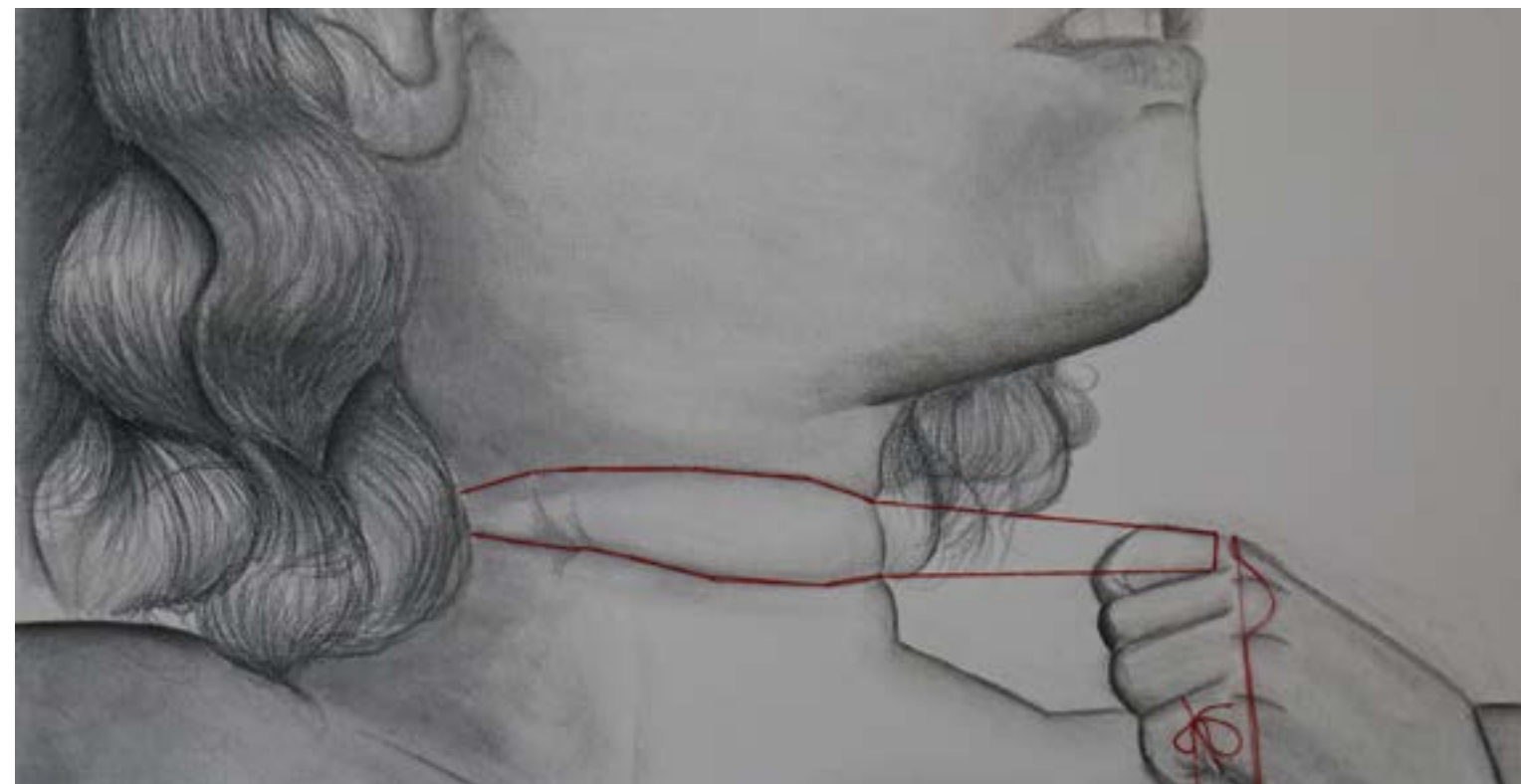
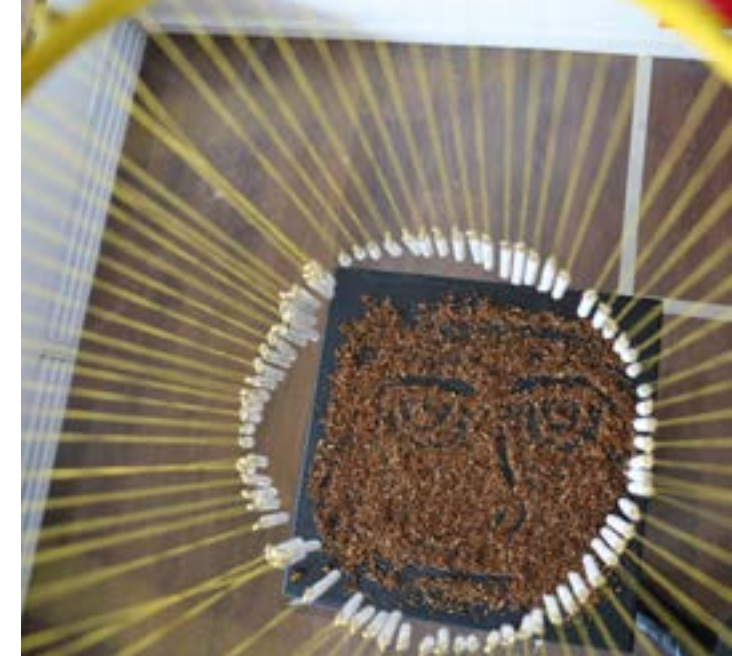
Sabías que los bebés lloran al ver el color amarillo por la intensidad de este? Es este mismo sentimiento de agobio

por la intensidad, lo que representa. Estamos desesperados del amarillo, desesperados de nuestra propia inhabilidad de escapar de este.

“¿Qué es el amarillo?
Uno podría decir que
el amarillo está ligado con
todo lo negativo que nos
une como humanos,
todo lo que nos
vuelve miserables.”

¿Qué es el amarillo? Uno podría decir que el amarillo está ligado con todo lo negativo que nos une como humanos, todo lo que nos vuelve miserables. Sin embargo, el amarillo sigue siendo parte de uno, el humano es ambos, sus ámbitos buenos y malos, no se puede escapar de ninguno. Todos tenemos pintura amarilla, y desesperamos por limpiarla.

Querido lector: quiero que mire estas obras y logre sentir la incomodidad que le genere el amarillo, nuestra naturaleza nos inclina a la miseria, y no podremos estar en paz con esta afirmación hasta lograr aceptarla. Pero es esta misma naturaleza que puede aliviar nuestra angustia. El amarillo se encuentra en todos nosotros, esta desesperación por ser persona es compartida, algo natural que viene con nuestra propia existencia. Y que, aunque dolorosa, se tiene que aprender a vivir con ella.



Mis obras se centran en la inevitabilidad de los factores que componen la vida; en esta hay cosas tan inevitables que son prácticamente reglas de vida, las cuales si bien no están escritas en piedra o están determinadas por la sociedad, como lo son los mandamientos o la constitución, tienen el mismo o incluso más valor que aquellas, puesto que aplican para absolutamente cada uno de los individuos que existen en este mundo, sin importar la cultura y la religión, entre otros. Los diferentes sucesos o circunstancias que expreso en mi exposición son aquellos factores que debido a su inevitabilidad son consideradas como las reglas de la vida.

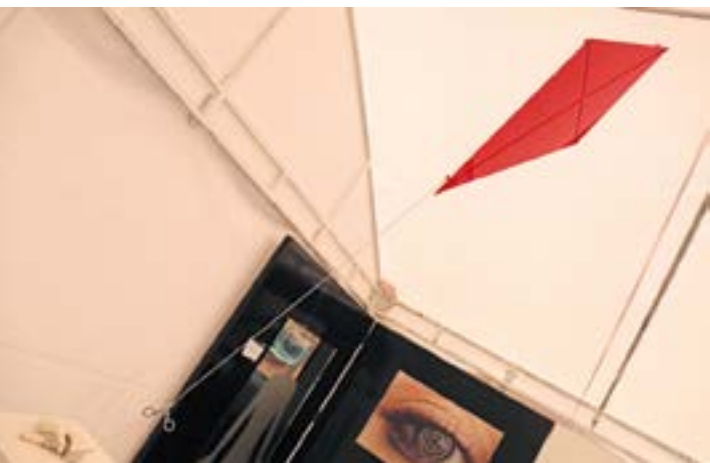
Con este hilo conductor se pueden llegar a encontrar estos sucesos inevitables de vida en muchos aspectos cotidianos, puesto que la inevitabilidad se ve a lo largo de toda la vida desde la juventud, hasta la misma e inevitable muerte del ser humano. Otros factores inevitables son el hecho de que en algún momento de la vida se perderá el control

“Con este hilo conductor se pueden llegar a encontrar estos sucesos inevitables de vida en muchos aspectos cotidianos, puesto que la inevitabilidad se ve a lo largo de toda la vida desde la juventud, hasta la misma e inevitable muerte del ser humano.”

sobre algo, el hecho de que la verdad siempre sale a la luz o el riesgo al cual se será sometido en algún punto de la vida. También se hace referencia a aquel momento en que aquello que sucede es más de lo que se puede tolerar tal y como dice el dicho popular de “la gota que rebasó la copa”; todo esto es netamente inevitable.

Al hacer referencia sobre cómo mis obras son una recopilación de las reglas de la vida, se está refiriendo a que no son cosas que el humano debe cumplir por su propia voluntad; al contrario, esas cosas suelen ser situaciones completamente involuntarias que terminan afectando o influyendo la vida de el individuo, es decir, no son reglas que este decide cumplir, ni son cosas que el individuo desea que ocurran, sino que suceden inevitablemente a lo largo de la vida, incluso cuando el individuo no desea que sucedan.

A VECES EL PROBLEMA NO ES LA GOTA SINO



Erika Cruz Cadena



La palabra experiencia, según la RAE significa: "Hecho de haber sentido, conocido o presenciado alguien algo". Después de pensarlo mucho llegué a la conclusión de que las experiencias en general son aquellas que nos componen y, más que todo, nos moldean como individuos, y pueden ser desde un sentimiento hasta una persona; eres lo que vives. Es el único recurso que tenemos para diferenciarnos de quienes nos rodean, sobre todo teniendo en cuenta el mundo en el que vivimos, en donde cada día está más de moda llenar ciertos estereotipos en donde casi nadie cabe cómodamente. Por esta razón comencé mi proceso de creación de esta exposición con la metáfora del avión de papel; un juguete muy fácil de hacer, cuyo único propósito es que alguien lo lance, para que caiga, y luego se recoja y se vuelva a lanzar.

“La metáfora del avión de papel; un juguete muy fácil de hacer, cuyo único propósito es que alguien lo lance, para que caiga, y luego se recoja y se vuelva a lanzar.”

Partiendo de esta línea de pensamiento, y usando conceptos de referentes como Jenny Holzer, tomé la metáfora de los aviones de papel y desarrollé obras por tres caminos. El primero hablaba básicamente de cómo las personas somos como los aviones de papel, diseñados para volar y levantarnos, pero entonces un avión de papel de cerámica? Así por fuera se vea igual; al caerse, que sería cumplir con su función, se rompe. El segundo concepto fue básicamente partiendo del avión de cerámica, que así se rompa una vez se caiga, los resultados de este "roto" no tienen que ser necesariamente negativos. Finalmente, el tercer lado por el que me fui fue por el de las experiencias no vividas, ya que el avión de papel no vuela si nadie lo lanza. Por eso hablo de que a veces la intención de vivir existe, pero por miedo no lo hacemos.



Mariana Duque Bohórquez

La inseguridad es un concepto presente en el diario vivir de las personas. Este concepto es realmente ambiguo y relativo. Por un lado, para muchos puede llegar a ser algo a lo que temerle y ser evadido, algo que nos vuelve más frágiles; también puede ser poco conocido, pues no siempre es algo común. Asimismo, en algunas personas, puede llegar a ser mucho más presente y tener sus propios niveles de fragilidad y temor. En cada quien existe algún tipo de inseguridad, la cual muchas veces no es tan obvia, pero está ahí presente; lo que es cierto es que cada quien sabe si lo está o no y de qué manera llega a afectarlo.

Por medio de las palabras fragilidad y temor, quiero demostrar las formas en las que pueden ser vistas las inseguridades y los sentimientos que causan al ser identificadas o al estar presentes en alguien. Con las obras pretendo demostrar estos conceptos, cómo estos se ven reflejados en diferentes situaciones y de igual manera la magnitud a la que puede llegar una inseguridad, también se ve representado cómo estas inseguridades llegan a convertirse en un secreto.

En las obras se encuentran diferentes objetos y materiales que se convierten en algo simbólico, como por ejemplo los candados, las llaves, las bocas de diferentes personas y el vidrio. Cada objeto trae

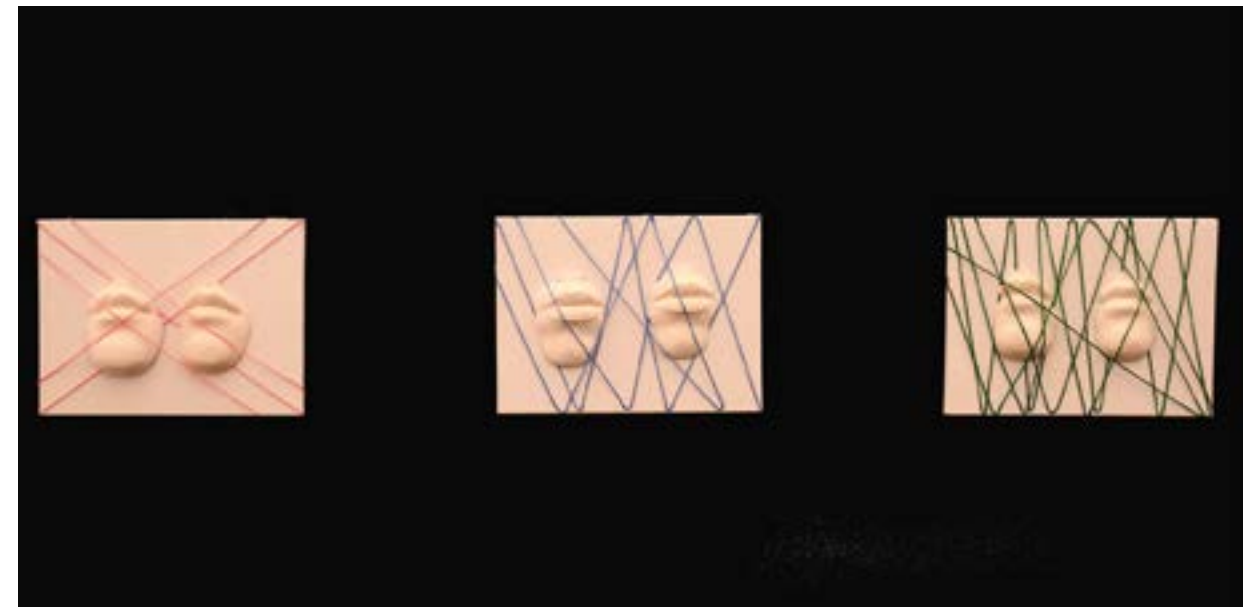
“Por medio de las palabras fragilidad y temor, quiero demostrar las formas en las que pueden ser vistas las inseguridades y los sentimientos que causan al ser identificadas o al estar presentes en alguien.”

en yeso no quiere decir que sea un candado, simplemente es una representación de este. De esta forma llegué a las metáforas usadas a lo largo de mis obras en las cuales se presentan dos objetos que no son compatibles por el material por el que se encuentran hechos, pero que de una u otra forma son compatibles.



consigo un significado ya sea individual o complementario. Los símbolos y métodos usados en estas obras permiten llevar a cabo un análisis más profundo acerca de la relación existente entre el ser humano y la fragilidad.

Mi referente principal es René Magritte. Este referente me llevó a usar este concepto de lo que puede parecer, pero en realidad no es. El hecho de que un candado esté hecho



Antonia Giraldo Vélez



Las obsesiones son impredecibles e incontrolables y las hay desde las más complejas hasta las más comunes y cotidianas. El orden de las cosas, la perfección, el equilibrio y la armonía se convierten en una necesidad básica para una gran cantidad de personas (como yo). Me obsesiona la simetría y la perfección de los objetos, razón por la cual la ausencia de estas me desestabiliza. Quise que, a través de mis obras, el espectador inconsciente sienta lo mismo que yo sin importar si lo que se muestra hace parte de sus obsesiones o no. Decidí desacomodar objetos que nos brindan una gran satisfacción, sin ser completamente conscientes, pero la sensación de la falta de esta nos enloquece.

“Las obsesiones son impredecibles e incontrolables y las hay desde las más complejas hasta las más comunes y cotidianas.”

El tema, que empezó siendo la obsesión por la perfección, se fue inclinando más hacia la sensación de estrés que genera la ausencia de esta (o, mejor dicho, la imperfección) para incluir temas en las obras como las fobias, el placer y emociones tales como la ansiedad. Hice una exploración de técnicas para la recepción de un

mismo mensaje, puesto que mi objetivo era llegar al espectador de igual manera a través de todas las obras variando sus medios.

Llegué a la conclusión de que las obsesiones humanas no nacen en la cabeza, sino en el alma, porque lo que despiertan en nosotros es mucho más que placer. Estas se encargan de sacudir cada una de nuestras emociones y pueden ser tan aterradoras o excitante a la vez, que nos hacen perder el control. La única forma de olvidarse de sus ideas más retorcidas es enfrentándose con ellas hasta que se pierda la conexión emocional, o por lo menos eso me pasó a mí. En mis obras intenté representar todo aquello que

me sacaba de quicio, pero cada vez se volvía más difícil encontrar ideas, porque en ustedes, los espectadores de mis obras, dejé mis obsesiones del pasado. No obstante, no hay mente sin obsesiones y le aconsejo que coja las suyas y las enfrente, pero si no puede, entonces solo saque lo mejor de ellas sin dejar que su mente lo atormente.

María José Giraldo Vélez

“ Al observar por un momento la sociedad, se puede ver cómo muchos de los artefactos creados por el hombre benefician el género masculino y ponen a la mujer en una posición vulnerable.”



Uno de los mayores problemas que existe en la sociedad actual es la desigualdad de género y he llegado a la conclusión de algo muy particular; la postura de cada hombre y mujer frente a este tema depende directamente del contexto en el que ha crecido y en gran parte de su familia, en especial a las figuras materna y paterna. Al observar por un momento la sociedad, se puede ver cómo muchos de los artefactos creados por el hombre benefician el género masculino y ponen a la mujer en una posición vulnerable.

En casi todas las especies del mundo, la hembra es la que tiene el rol más importante: la mayoría de las aves hembras son las que escogen a su pareja y las leonas son las encargadas de hacer todo el trabajo, como conseguir la comida y proteger a sus crías. Y en ninguna especie (aparte del ser humano) vemos que ninguno de los dos géneros sea discriminado; sin embargo, los seres humanos desde su creación han buscado que el hombre

sea superior a la mujer. Desde un punto de vista más filosófico se puede ver, cada cosa tiene su contraparte, siempre hay un “él” y un “ella”: el día y la noche, el hombre y la mujer, etc.

En obras represento las situaciones que ponen a la mujer en desventaja frente al hombre, por ejemplo, la menstruación, que es un tema del que la gran mayoría de hombres hablan con asco y en algunas ocasiones sigue siendo un tabú, pero lo que no entienden es que es una realidad como cualquier otra. En mi obra “Incómodo nosotras también”, uso los tampones para representar que no es un tabú y para criticar el hecho de que esto nos ponga en desventaja frente a los hombres. Por más de que en mi exposición quise representar temas crudos y violentos en las fotografías e instalaciones, no usé colores tristes y sombríos, por el contrario usé colores cálidos como el rosado para ironizar el factor de que los colores también nos hacen ver más débiles que los hombres.

Helena Glauser Del Hierro

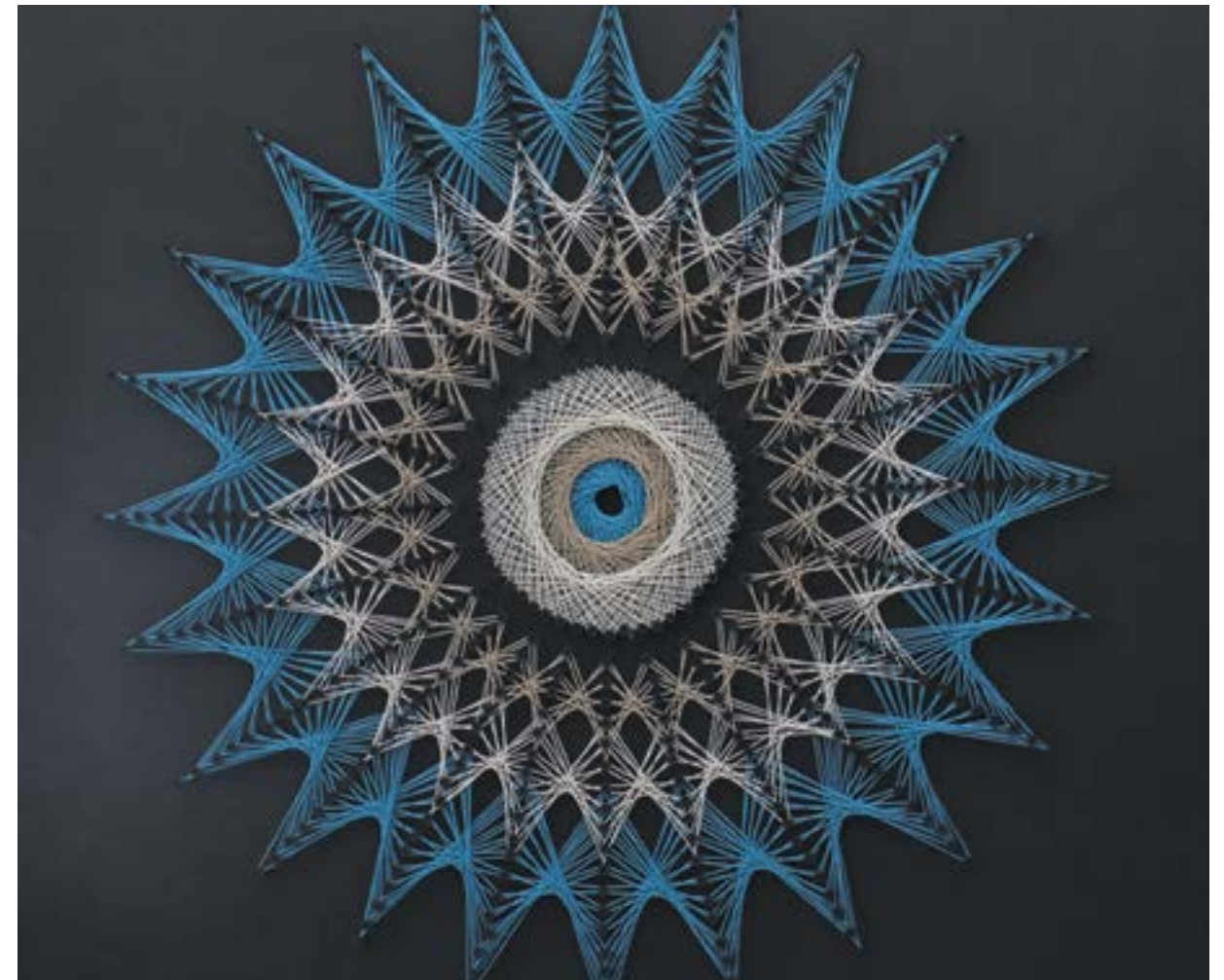
Las obsesiones, la esencia del hombre y lo que se guarda para sí mismo que no quiere que los demás vean. La idea de una sociedad enmascarada que solo muestra la perfección y no muestra los verdaderos colores y esencia de cada persona. El hecho de que pequeños fragmentos en conjunto nos conforman y nos hacen únicos, hace que, a pesar de que el hombre se ha ido quebrando, siga funcionando y brillando. A pesar de esto hay algo poderoso que es el lenguaje no verbal, que por más que queramos evitarlo nos traiciona, pues revela lo que realmente estamos sintiendo o pensando.

Por esto me basé, para la mayoría de mis obras, en los ojos como objeto: por medio de la dilatación o contracción de nuestras pupilas, aquellos diminutos universos reflejan nuestros sentimientos e ideas por más de que las queramos esconder o suprimir. No nos podemos engañar del todo, es por medio de estas pequeñas ventanas al alma que logramos la liberación de nuestro ser y lo que nos separa entre nuestro mundo interior y el mundo exterior. Así mismo, estos ojos son mundos confusos, enormes y contradictorios, que son similares a nuestra confusa y enredada mente, por la cual rondan ideas y sentimientos repetidamente a lo largo de cada minuto de cada hora, los cuales no podemos frenar ni evitar, pues estos son intrusivos y muchas veces así no lo queramos inevitablemente nos hacen daño.

En todas mis obras se encuentra representada la obsesión, ya que abarca todos estos temas previamente mencionados por medio de la repetición, ya sea de materiales o de figuras. A lo largo del proceso experimenté varias técnicas, como la técnica "Tiffany" usada con el vidrio, permitiéndome explorar mi hilo conductor desde una perspectiva diferente, entendiendo que las cosas pueden ser ambivalentes en el sentido de que muchas veces algo es débil, pero al tiempo fue, como el vidrio; de igual forma viendo que las cosas a pesar de estar rotas pueden funcionar y que el conjunto de pedazos de algo quebrantado, crea un todo sólido y bien fundamentado.



“El hecho de que pequeños fragmentos en conjunto nos conforman y nos hacen únicos, hace que, a pesar de que el hombre se ha ido quebrando, siga funcionando y brillando.”



Ariadna Grigaliunas Nicolás



La familia es lo más importante que uno puede tener. Son aquellas personas que sin importar qué tan difícil o qué tan mal la estás pasando, siempre estarán para tí, que son las primeras en estar contigo apoyándote y que nunca te dejarán a un lado. Son aquellas que te ponen a tí primero ante todo, incluso antes que a ellos mismos.

Aunque no lo creamos, la familia, nuestra familia es muy grande. No es solo las personas que vemos en la casa, o nuestros abuelos y tíos que pueden vivir en otras partes, o los primos que pueden estar por todo el mundo, ni solo es lo que vemos en el árbol genealógico. Este apenas nos muestra algunas generaciones atrás de una parte de nuestra familia que a duras penas podemos conocer, que son los abuelos de nuestros tatarabuelos, y personas que por solo saber la fecha y relación los reconocemos como familia.

“Mientras la familia crece y se hace más grande, las ramas del árbol también crecen y hacen que el árbol se vea más grande.”

La ideología de usar el árbol genealógico para organizar de alguna forma nuestra familia, es por las ramas. Pues se crea una relación lineal entre el crecimiento de la familia y el crecimiento del árbol. En otras palabras, mientras la familia crece y se hace más grande, las ramas del árbol también crecen y hacen que el árbol se vea más grande. Después de este pensamiento, me di cuenta de que el árbol crece en ambas direcciones y me llegué a plantear la siguiente pregunta: si el árbol crece hacia arriba y hacia abajo, ¿por qué el árbol genealógico solo muestra las ramas?

Sabemos que la familia es muy grande y que crece tanto hacia arriba como hacia abajo. Las ramas del árbol muestran esa parte de la familia que a pesar de que no la conocemos enteramente, sabemos nuestra descendencia, en cambio, las raíces que están generalmente debajo de la tierra, esconden en ellas una gran parte de la historia de nuestra familia que no la conocemos, que se entrelazan entre sí por debajo mostrando nuevos caminos y nuevas partes de la familia que no conocemos.



María Paula Hernández Suárez



Es una realidad decir que vivimos en un mundo lleno de diferencias, pero ser diferente nos condiciona a ser excluidos del montón. Hoy en día la sociedad nos propone ciertos estereotipos de cómo debemos vivir, no seguir con estos parámetros no es una opción, ya que si optamos por ser auténticos estamos permitiendo ser tema de conversación de aquellos que critican al que es distinto. Nos ha costado tiempo, vidas y demás para poder darnos cuenta que la diferencia no le hace daño a nadie, por lo contrario, nos otorga el valor de ser únicos.

La raza, religión, cultura, género y estrato son algunos de muchos aspectos que se destacan por hacernos diferentes unos a los otros. Así mismo, son muchos de los aspectos por los cuales se discriminan a las personas, debido a que no cumplen con los parámetros donde se establece qué persona tiene más valor que otra según sus características.

Desafortunadamente la sociedad tiene un concepto erróneo sobre el valor de la persona y condicionan esta cifra según su apariencia, cosa que nos desprecia como seres humanos, dignos de ser valorados sin ninguna excepción. Esto genera una necesidad en el ser humano de ser aceptados, es por esto que las personas pierden su identidad debido a que actúan para satisfacer los deseos de los demás y no los de sí mismo. A través de mis obras he querido representar la discriminación a la que muchas personas han sido sometidas. Es por esto que mi hilo

“La raza, religión, cultura, género y estrato son algunos de muchos aspectos que se destacan por hacernos diferentes unos a los otros.”

conductor se basa en apoderar todas aquellas características que nos diferencian de los otros, también quiero transmitir esos sentimientos que despiertan en el ser humano al sentirse distinto que el resto.

El conjunto de obras representa y simboliza a una sociedad que le huye a la diversidad, es por esto que a través de estas quiero hacerle un llamado a mi entorno, que aunque no sea la primera ni la última en hablar sobre este tema, jamás sobraré al decir que no importa la raza, cultura, estrato o religión, al fin y al cabo todos somos lo mismo.



Camila Infante Mateus

Toda la vida he admirado la técnica del dibujo, porque logra dar una visión de la realidad propia/interna de una manera cruda y casi que básica. Es por esto que la mayor parte de mis obras (a través de esta técnica), quieren recrear aquel sentimiento que se vive al perder a alguien y generar empatía entre todos, ya que somos incapaces de evitarlo. Sabemos todos que las palabras tienen un peso, que todo lo que decimos afectará y le llegará a cierta persona; sin embargo, no es hasta que nos enfrentamos a situaciones difíciles que entendemos el valor de la unión de ciertas letras; y ¿qué más difícil que decirle adiós por última vez a alguien que tuvo un impacto en nuestras vidas? Es inevitable perder a personas valiosas y aún más inevitable el no saber qué decirles antes de su partida ¿Cómo se resume en simples palabras el inmenso impacto que tuvo alguien en nosotros? ¿Cómo sabemos si lo que decimos es lo correcto? ¿Hace alguna diferencia si lo decimos o no? Al fin y al cabo, se irán de nosotros para siempre.

Es difícil pensar en todas estas preguntas al tiempo y sacar una respuesta concreta, porque normalmente estos momentos son tan efímeros como un abrir y cerrar de ojos. Pensamos siempre, jodiendo, en lo que serán nuestras últimas palabras y lo vemos en todas las maneras de entretenimiento posible. Pero basta ya de juegos, sin pensarlo, sin analizarlo, si su final realmente está a 5 minutos ¿qué diría? Peor aún, si la persona con la que vino o a la que viene a ver, tiene sus minutos contados, ¿Qué le diría?



“Sabemos todos que las palabras tienen un peso, que todo lo que decimos afectará y le llegará a cierta persona.”



Estamos vivos porque estamos en movimiento.

Jorge Drexler

En mis obras se puede ver evidenciado el movimiento del cuerpo a partir de la danza. El lenguaje corporal es una forma de expresión que abarca múltiples planos, y presenta la forma en que nos comunicamos desde nuestra herramienta principal: el cuerpo. El hilo conductor que abarca esta exposición se centra en evidenciar y analizar los componentes del movimiento. Nos mantenemos constantemente en movimiento, pero nunca nos detenemos a pensar en las partes que lo componen. Es por esto que estas obras desglosan el significado del movimiento del cuerpo, que va mucho más allá de una figura en acción.

En primer lugar, se habla de la secuencia, que se refiere a "una serie de elementos que se suceden unos a otros y guardan relación entre sí". Se buscó explorar la forma en la que una acción puede dividirse en las distintas imágenes, que al relacionarse entre ellas muestran una secuencia de movimiento. Se toma un movimiento del cuerpo como base, y

se desglosa en cuadros diferentes. Otra temática que abarca mi hilo conductor es el rastro, que representa el camino por el que tuvo que pasar el cuerpo, o la huella que este dejó en el espacio, al elaborar el movimiento específico. Finalmente, en mi exposición se representa la forma del cuerpo, que pretende exhibir, de manera explícita y clara, las distintas imágenes que hacen parte de una partitura coreográfica. El estudio de las formas, en particular de los puntos y la línea, fue fundamental para la materialización de las figuras geométricas que un movimiento puede producir.

Puedo decir que el detonante de mis obras, viene de mi pasión por la danza, y del interés por explorarla desde otra perspectiva, con el fin de trascender un movimiento de lo que es netamente visual, tomando conciencia de lo que realmente puede llegar a abarcar un movimiento. Esta exposición se basa en la secuencia, la forma, y el rastro que trae un movimiento del cuerpo humano, que permite la comprensión de este mismo, desde las partituras coreográficas.

“Nos mantenemos constantemente en movimiento, pero nunca nos detenemos a pensar en las partes que lo componen.”



Sofía López García



“Mi estilo artístico, podría decirse que más allá de ser figurativo o realista, persigue el expresionismo, pues de este modo, me fue posible no solo representar físicamente al ser humano, sino reflejar la esencia de este y de su personalidad.”

Desde el principio del proceso, caí en mi acto involuntario de dibujar el rostro humano haciendo uso de una sola línea. Aunque inicialmente lo hacía sin explicación alguna, como si fuera algo automático cuando tengo un esfero en mis manos, después entendí que había un fondo en ello. Me costó mucho descifrar mi hilo conductor, pero gracias a los comentarios de quien veía mis obras, en los cuales siempre se aclamaba la sensación de miedo a la que mis trabajos conducían, entendí que en ningún momento busqué un parecido con la realidad, sino respuestas sensitivas a la condición humana.

Mi estilo artístico, podría decirse que más allá de ser figurativo o realista, persigue el expresionismo, pues de este modo, me



fue posible no solo representar físicamente al ser humano, sino reflejar la esencia de este y de su personalidad. Cabe mencionar que el trabajo del gran artista Lucian Freud, desde hace mucho tiempo atrás, me ha conmovido y captado mi atención hasta tal punto que creo sentir las emociones de él y de quien está retratado. Tanto fue mi interés, que quise copiar una de sus obras (*Head of Frank Auerbach, 1976*) e intervenir en ella para la primera obra que conforma esta exposición: *Estado*. Luego leí un texto de Freud titulado *Some Thoughts on Painting* y tan solo con leer la primera frase, entendí a dónde me estaba dirigiendo con mis obras sin yo misma saberlo: *“My object in painting pictures is to try and move the senses by giving an intensification of reality.”* (Freud, 1954). Con estas palabras, capté mi interés de crear retratos que “incomodaran” al espectador, del mismo modo que me incomodé yo al observar las pinturas de Freud.

En *Claustrofobia*, es donde intensifico aquel sentimiento de incomodidad para el observador, al este sentirse atrapado o vulnerable frente a aquellos dos rostros gigantes de carboncillo gritándose entre sí. Para cerrar, como puede notarse, casi todas mis obras son monocromáticas: a blanco y negro. Pese a ello se genera un ambiente tensionante, intenso y crudo en mi exposición, llevando a los espectadores a un estado de intimidación.

“Los seres humanos siempre buscamos un apoyo relacionado al problema que alguna vez tuvimos.”



Estos últimos dos años he estado trabajando e indagando a fondo un tema que me permitiera de manera clara y concisa, y con una forma diferente de expresar a lo largo de mis obras, algunos sentimientos escondidos en mí. Puede decirse que el hilo conductor fundamental de mis obras es el apoyo o ayuda que buscamos en los objetos, pero no siempre lo conseguimos o encontramos. Para demostrar esta idea, he decidido cambiar algunas características propias y obvias de objetos cotidianos, por otros artefactos que no tengan mucho que ver con este, pero de esta manera demostrar las escapatorias y finalmente las soluciones que encontramos en todos los objetos. Siempre va a haber algo que nos sostenga, y por más raro e indiferente que se vea, esa ayuda sin importar qué tan escondida esté, siempre aparecerá.

Para la orientación de estas obras he buscado acerca de temas psicológicos de cómo se logra encontrar aquella ayuda que las

personas siempre buscan, y mis investigaciones arrojaron respuestas de: Los seres humanos siempre buscamos un apoyo relacionado al problema que alguna vez tuvimos. Esto quiere decir que para solucionar nuestros problemas nos enfocamos en algo que una vez nos hizo fracasar y sufrir, para, de esta manera, con un tema relacionado, resolver cada problema y encontrar esta estabilidad que tanto buscamos en cualquier situación complicada o difícil. Referentes como Salvador Dalí, con el uso de las muletas en sus obras, han sido factores que me han llevado a crear obras hechas con muletas, como por ejemplo una en específico que es una muleta común y corriente, pero en el soporte de esta en vez de tener una base normal, tiene un pie humano hecho en cemento, que en este caso representa el apoyo que el pie le da a la muleta cuando una persona está herida, y cómo este pie depende en su totalidad de la muleta.

Mariana Luna Viaña

Lo que llevamos dentro, nuestra alma, puede ser destruida por factores externos a cada uno de nosotros, y es imposible evitar el dolor; estamos expuestos a fracasos y penas diariamente, ya que no decidimos lo que nos pasa, pero lo que sí podemos decidir es cómo actuamos frente a las situaciones que nos presenta la vida. Podemos caernos, rompemos en mil pedazos, pero así mismo todos llevamos dentro la fuerza para reconstruir nuestra alma y renacer para fortalecernos.

La teoría de Platón acerca del alma plantea que está compuesta por tres virtudes cardinales. Estas tres le atribuyen una virtud específica al ser humano y se ubican en tres partes distintas



del cuerpo. Una de estas es la virtud de la fuerza de voluntad y rige el querer del hombre. Mediante esta el ser humano adquiere el valor y la fuerza para renacer y adquirir templanza. Nos da la capacidad de ser resilientes. Esta idea se plasma mediante el uso de flores ya que estas son delicadas, igual que el alma, pero tiene, la fuerza para sobrepasar las adversidades. Por ejemplo, las flores están siempre expuestas a factores externos a ellas que las pueden destruir y, sin embargo, ellas siempre renacen de la adversidad.

La resiliencia también requiere de la persistencia ya que para reconstruirnos debemos seguir intentando pues “La gloria no consiste en no caer nunca, sino más bien en levantarse las veces que sea necesario” (Mario Benedetti) y mostrar nuestra fragilidad, paradójicamente, como una fortaleza. Finalmente, creo que como humanidad debemos dejar de buscar la perfección desde niños y aprender a amar lo vulnerable para permitirnos sentir las emociones transparentemente. Esto implica aceptar que todos somos humanos y que todos tenemos emociones difíciles que no son malas, ya que tu esencia es modelada durante la vida con lo que construye y te hace auténtico. Por eso, las grietas en tu alma no deben ser resanadas como un hueco en la pared, sino amadas y aceptadas como aprendizajes que solo nos pueden hacer más fuerte.



“ Podemos caernos, rompemos en mil pedazos, pero así mismo todos llevamos dentro la fuerza para reconstruir nuestra alma y renacer para fortalecernos. ”



Juliana Mayorga Rubio

Existen diferentes maneras en las que los humanos toman decisiones. Están las decisiones al azar en las cuales el futuro se pone en manos de la suerte y están las decisiones estratégicas en las cuales se tiene en cuenta lo que estas traerán para el futuro, aquí se ve presente la corriente filosófica denominada como determinismo. Sea cual sea la decisión que se tome, los seres humanos tienen dos creencias principales de lo que resultará después de tomar decisiones. La primera es el destino, sin importar que suceda en el trayecto, cada vida tiene su final prescrito y no hay manera de alterarlo ya que de una forma u otra se llegará a ese destino preestablecido. Y la otra creencia, es que el futuro es el resultado de las decisiones tomadas en el presente, por ende este futuro puede ser alterado con dichas decisiones. Este es el hilo conductor de mi exposición, puede parecer extenso pero este se resume sencillamente en la forma en la cual los seres humanos toman decisiones.

En las obras se exponen diferentes temas todos relacionados con el hilo conductor, y principalmente orientados a la idea del azar en las decisiones, es por esto que una gran parte de las obras incluyen los objetos más representativos de este concepto como lo son los dados, las cartas de naipes y los juegos de azar. Sin embargo, también se evidencian las temáticas de la estrategia, el destino y el determinismo representados con el uso de diferentes símbolos.



Las técnicas empleadas en las once obras son principalmente instalación y escultura, de las cuales seis son interactivas, la intención de que estas obras sean interactivas es ayudar al espectador a entender cada una de las contrastantes corrientes presentes en la exposición y que incluso el espectador logre sentirse identificado con alguna de estas. Esta interacción varía desde una interacción mínima como en la obra *Posesión*, hasta una manipulación completa de la obra como en *Escaques*.



“ Están las decisiones al azar en las cuales el futuro se pone en manos de la suerte y están las decisiones estratégicas en las cuales se tiene en cuenta lo que estas traerán para el futuro. ”



Foto tomada por Juliana Mayorga R. ▶

Sofía Paba Herrera



Cada ser humano tiene su propia "película", pues tiene una interpretación diferente de su mundo. La esencia se puede decir que es un conjunto de características permanentes e invariables que determinan a un ser o una cosa y sin las cuales NO sería lo que es. Cada persona es auténtica en esencia, pues el carácter, la percepción y la visión hacia el mundo es lo que nos compone. Estamos netamente sumergidos en nuestra propia "película", somos los únicos que entenderemos a fondo lo que sentimos y lo que vivimos, pues tenemos una interpretación distorsionada de nuestra propia historia y vivencias.

El ser se ve reflejado en todo lo que hace, pues es el único testigo que lo presencia y esto NO cambia. Nos vemos reflejados

"Científicamente hablando, eres tan improbable como es posible. Este tipo de alineación no "simplemente sucede": tu eres el universo que se expresa de una manera única e irreplicable. No has sucedido antes y nunca volverás a suceder. No te subestimes a ti mismo. Esto no es un ensayo."

Andrea Balt

en los trabajos y tareas que hacemos, en el día a día, en cómo nos comunicamos, en cómo percibimos al otro, y eso es la esencia que nos convierte en seres únicos e irrepetibles. Las visiones y reacciones de uno no serán iguales a las del otro y solo nosotros mismos entenderemos qué es lo que pensamos y vivimos, pues esto es imposible de compartir en una máxima conexión con otro ser humano.

"Ignoro de qué sustancia extraordinaria está confeccionada la identidad, pero es un tejido discontinuo que zurcimos a fuerza de voluntad y memoria", dice Rosa Montero. La identidad no es más que un acto en el que somos por voluntad lo que deseamos ser y de esto se constituyen muchas vivencias y percepciones que nos rodean y encierran en nuestro propio mundo. Somos el resultado y fruto de nuestra historia, son las raíces que crecen y pertenecen a nosotros. Solo nosotros sabemos lo que significan las cosas y la importancia que les damos es de carácter único, perteneciente a la historia de cada UNO.



"Nos vemos reflejados en los trabajos y tareas que hacemos, en el día a día, en cómo nos comunicamos, en cómo percibimos al otro, y eso es la esencia que nos convierte en seres únicos e irrepetibles."



“Son las personas y las situaciones que cada uno vive las que generan este sentimiento de inconformidad con el entorno.”

Se puede decir que el ser humano tiene cierta dependencia a sentir la compañía de alguien para estar cómodo y seguro consigo mismo. Todo gira en torno a la presencia-ausencia de esta compañía, y por esto nace la carencia de sentimientos en las personas cuando no están. Creemos que son ellas las que generan un vacío interno en cada quien. De esta idea nace esta exposición, porque en diferentes situaciones se comienza a sentir a las personas

que ya no están presentes, que te han abandonado o que sigues esperando a que lleguen. Es la expresión de ese sentimiento de desamparo que se presenta al dejar de tener esa compañía que se tuvo en el pasado.

Son las personas y las situaciones que cada uno vive las que generan este sentimiento de inconformidad con el entorno. Por lo que con el pasar del tiempo se van borrando de tu memoria esos recuerdos que te mantienen unidos, son las huellas del pasado las que se marcaron en tu vida y ahora en el presente ya se está quedando de lado. Por eso, si ausencia eres, olvido serás.

Mediante el uso color blanco y negro en las obras está representada la completa ausencia y la falta de color, pero al mismo tiempo la protección de esos sentimientos. Las intervenciones en los

objetos están representando la ausencia de la persona que ya no está. Las marcas en los objetos y las huellas de estos son los recuerdos. El vidrio, hace referencia a la transparencia que presenta el desvanecer de los recuerdos. Es un elemento visual que ayuda a ver las obras con otra perspectiva.

La intervención en las obras es importante, porque está dejando una marca clara de esa soledad que hay. Ese espacio vacío que no se ha llenado y por el contrario apenas está comenzando un proceso de asimilación en donde es importante guardar ese momento del pasado que es claro y no reincidir en el presente, donde ese alguien no está.



Luisa María Penagos González

Mi trabajo artístico se ha basado principalmente en el hilo conductor de la anatomía humana. Este conjunto de obras recoge imágenes realistas de estructuras óseas o tejidos musculares que componen el cuerpo humano. El objetivo es mostrar una paradoja entre la fragilidad y fortaleza que presenta el cuerpo, es decir, mostrar cómo, este mismo, tiene ciertas debilidades a pesar de su perfección. Esto se extiende a todos nosotros, ya que cada quien es frágil y sólido a su manera. Y todos, finalmente, tenemos un punto de quiebre y al mismo tiempo, el deber de resistir.

Usé técnicas tales como el dibujo, la escultura, fotografía o instalación. Cada una me permitió acercarme de manera diferente al hilo conductor, dándome diversos alcances y matices. Por otra parte, materiales como el vidrio o la cáscara de huevo, son metáforas con las que exploré el sentido de la fragilidad y el punto de quiebre desde otro punto no necesariamente anatómico. Así mismo, el montaje de las obras tiene un rol muy importante; pensé en una paleta de colores principalmente monocromática. Esto

“El objetivo es mostrar una paradoja entre la fragilidad y fortaleza que presenta el cuerpo, es decir, mostrar cómo, este mismo, tiene ciertas debilidades a pesar de su perfección.”

con el fin de dar foco al juego entre contrastes y sombras que hacen más real las representaciones anatómicas; la ausencia del color ayuda a generar una atmósfera un poco fría y tensa. El objetivo de mi trabajo es enfrentar al espectador con imágenes crudas y realistas que en ningún momento pretenden alinearse con lo “bonito”.

Finalmente, esta obra tiene como propósito mostrar al espectador que, individualmente, cada uno tiene una faceta de fragilidad, nuestra naturaleza anatómica es propensa al daño; física o emocionalmente es inevitable ser vulnerable, aunque suene un poco crudo y desesperanzador. Sin embargo, hay ciertas obras a color que muestran que, a pesar de todo, el ser humano tiende a resistir, a renacer de sus fracturas y lesiones. Lo importante de la fragilidad, es que, paradójicamente, como un reflejo vital, nos permite hacernos más fuertes. Para aprender a pararnos, primero es necesario haber caído, pues el poder se perfecciona en la debilidad. “Ningún mar en calma hizo experto a un marinero”.



El hilo conductor de mis obras es la cotidianidad de la violencia en mi país. Lo encontré al darme cuenta de que mis obras tenían algo en común a parte del hecho de que estuvieran elaboradas con objetos violentos y fueran en su mayoría esculturas e instalaciones; estas también estaban un poco rotas o dañadas. A partir de estos errores no intencionales logré encontrar una manera de darle otro sentido a cada uno de los objetos de mis obras, haciendo que algo crudo y cruel se viera como algo que cualquiera pondría en su casa.

Inicialmente buscaba hablar de la incoherencia y terminé siendo incoherente para mostrar una de las mayores problemáticas de mi país, la guerra. De modo que a partir de relatos junto con visitas a diferentes exposiciones y artículos leídos, conocí las diferentes maneras en las que se normalizó la guerra en mi país. Y junto con referentes como Jesús Abad Colorado y Paul Fuentes, logré encontrar un balance entre el amarillismo y la cotidianidad con la que se pueden contar estas historias.

De modo que hice mis obras a partir de dichos que surgieron de narcos, historias de los encubrimientos de falsos positivos, historias sobre gente cercana a mí que estuvieron muy cerca

de ser secuestrados, entre miles de cosas que fui conociendo poco a poco. A partir de eso quise usar esta oportunidad para que quienes vieran mi exposición pudieran conocer más sobre esto, de modo que me apoyé en las cifras para generar un mayor impacto en las personas. Concientizar la cantidad de muertes, de secuestros y de maltrato que se presentan en el lugar en el que están y que fácilmente pueden estar relacionados con ellos o con el vecino de enfrente, y de paso que nos demos cuenta de que nosotros mismos le abrimos la oportunidad a esta violencia, asumiendo tanto que es parte de nuestra realidad, que llegamos al punto de normalizarla.

“El hilo conductor de mis obras es la cotidianidad de la violencia en mi país.”

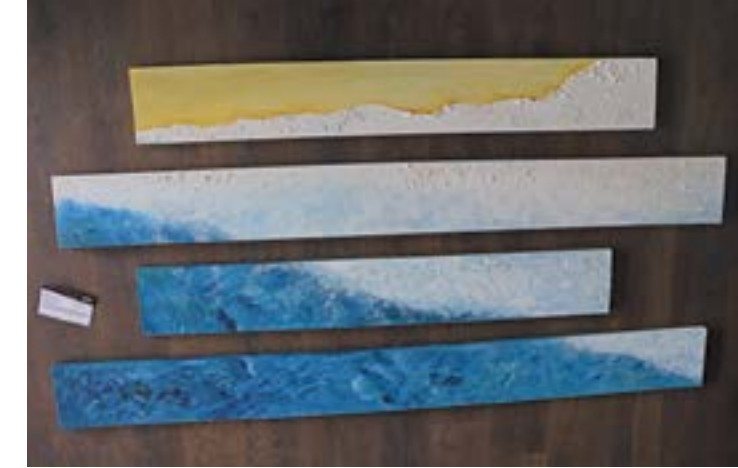


Adriana Portilla Llaña



Inicio con la idea de embarazo, sigue con el hecho de dar vida y finaliza en el mar. Estas fueron las etapas de un proceso que hoy resulta en once obras de arte con diferentes técnicas y sentidos. Percibo contradictoria la debilidad con la que la sociedad plasma a la mujer durante su embarazo puesto que, en mi opinión, es el estado más fuerte física y mentalmente. Durante este proceso fue innegable pensar que el poder de la mujer, además de muchas otras cosas, recae en el hecho de que cada vez que la tildan de débil o delicada, demuestra fuerza y resistencia. A través de esta idea, abrí mis ojos sesgados hacia la realidad de que la mujer es la mayor representación del mismo hecho de dar vida. Vida, concepto importante en el camino. Mi admiración hacia la mujer es total, para todos los casos, y por ende también le encontré sentido a la existencia, no solo a través del embarazo, sino también de la mano de las características emocionales y sociales de

“Percibo contradictoria la debilidad con la que la sociedad plasma a la mujer durante su embarazo puesto que, en mi opinión, es el estado más fuerte física y mentalmente.”



la misma. A partir de esto no pude evitar entender la menstruación como símbolo de la vida, y por tanto, conseguí establecer una clara relación con el agua. Esta última correspondencia resulta evidente debido a que se afirma que el mar es el verdadero pulmón del mundo.

Después de esto fue inevitable pensar que el mar y la mujer son dos conceptos encerrados en los diferentes estereotipos sociales, pero erróneos. Como dije anteriormente, la principal característica otorgada a la mujer es la de la debilidad, y al mar se le considera inevitablemente peligroso. Por esto, decidí otorgarle la voz a ambos y sacarlos de sus parámetros establecidos por la sociedad (o la misma naturaleza). De esta manera es posible evidenciar que, las once obras de esta exposición, tienen algún tipo de anomalía en términos de dimensiones, espacios, propósitos que resultan siendo la base del hilo conductor.

Quiero concluir resaltando mi admiración infinita por la mujer y el mar, para que esta se transmita a usted, LA que está leyendo esto.

Laura Quintero Sierra

Se vive en una sociedad que depende de apariencias y no esencias. En un mundo en donde lo externo vale más que cualquier otra cosa. Cada uno se inventa su mentira para no morir de realidad, para no ser opacado por el hecho de ser diferente, de no ser lo que dictan los prototipos. Dejará de haber reflejo y solo va a importar lo original. Es ahí cuando la humanidad se da cuenta de que lo único que importaba se perdió por invertir el tiempo en satisfacer a los demás, o en juzgar a los demás cuando lo único que importaba era lo que había adentro, lo que se era internamente, y que por las apariencias dejó de ser. De ahí surge la necesidad de reflejar a través de las obras una realidad que se vive día a día en la sociedad y cada vez es más invisible. Porque no se puede vivir en un mundo en donde cada uno es esclavo de las apariencias.

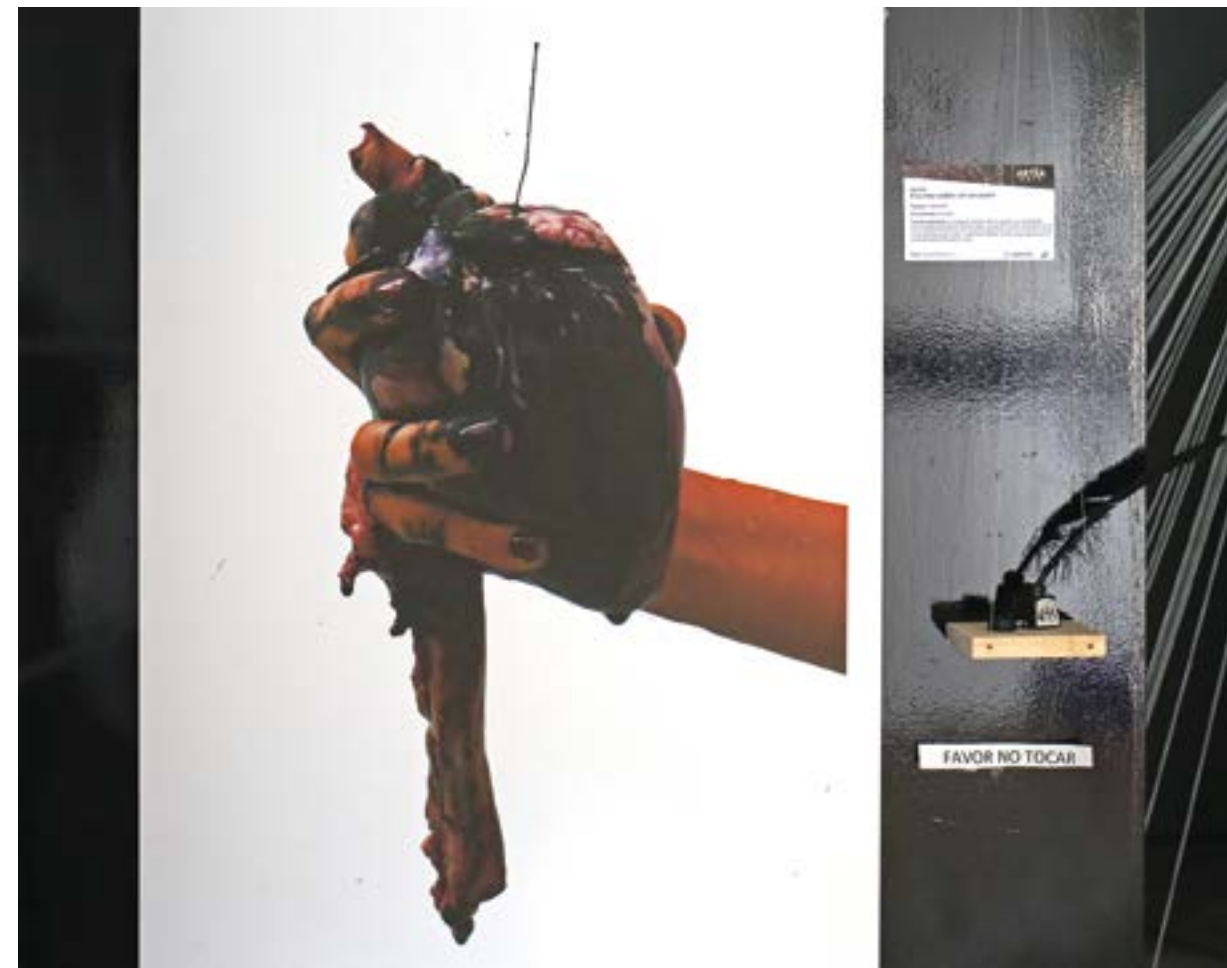
Por medio de esta exposición, que cuenta con 11 obras, se pueden ver reflejados diferentes temas unidos por un mismo hilo conductor: las apariencias. En estas obras se puede ver qué esconde el humano, y qué le demuestra a la sociedad.

Las obras se empezaron a centrar en las apariencias del ser humano de acuerdo con el dinero. Para esto se tuvo que recurrir a diferentes técnicas y materiales, los cuales ayudaban a expresar lo planteado, pues se hizo uso de las monedas y los billetes como material principal de la mayoría de las obras.

Adicionalmente, se utilizaron técnicas como las instalaciones de ilusiones anamórficas, las cuales muestran la composición de un cuerpo u objeto hecho en un material en específico para dar a entender el impacto de este material en el objeto formado, en este caso se hizo un cuerpo humano de monedas, inspirado en las instalaciones del artista americano Michael Murphy. Así, se dió a entender la importancia del dinero en la vida cotidiana y el valor monetario que el ser humano se ha encargado de otorgarle a la vida.



“En un mundo en donde lo externo vale más que cualquier otra cosa. Cada uno se inventa su mentira para no morir de realidad, para no ser opacado por el hecho de ser diferente, de no ser lo que dictan los prototipos.”





Con las obras presentadas se pretende mostrar la vida como un escape de la vida misma, por más antitético que esto pueda sonar, el comportamiento humano es basado en este principio. El querer escapar de aquellos sucesos que pueden parecer incómodos o difíciles es muy común; el ser humano puede pasar de querer escapar de la rutina, la cotidianidad, a querer escapar de sí mismo. Se muestran distintos escapes que el ser humano usualmente comete en su día a día y las consecuencias que esto pueda tener, llevándolo a situaciones que pueden ponerlo a sí mismo o a otros en peligro.

Por lo mencionado anteriormente se hace uso de objetos cortopunzantes tales como las agujas por la dualidad que estas poseen, al cobrar sentido teniendo en cuenta el propósito de quien las utiliza; estas originalmente son hechas para coser o crear, pero en sí estas pueden herir o cortar a quien lo utiliza. Esto mismo son los escapes, como pueden ser utilizados para eliminar el peligro y dolor, también pueden generar peligro y dolor.

Esta exposición es dedicada a aquellas personas que dedicaron su vida a escapar, y se olvidaron de vivir en el proceso, a quienes se encuentran perdidos en su propio cuerpo y lo único que quieren hacer es escapar. Pero algo que nunca se entiende es la codependencia de los factores, no queremos el dolor, pero no entendemos que sin la tristeza no existe la felicidad, sin la oscuridad no existe la luz.



“El querer escapar de aquellos sucesos que pueden parecer incómodos o difíciles es muy común; el ser humano puede pasar de querer escapar de la rutina, la cotidianidad, a querer escapar de sí mismo.”

Así que para otros escapistas profesionales, espero que se encuentren familiarizados con las siguientes obras y así tal vez, cuestionarse, y si estás buscando en este momento, una señal, un indicio mágico para no escapar más, puedes considerar esta exposición, el mensaje del universo para amar sin medida, llorar si es necesario, conocer y cuestionar sin miedo de lo que pueda encontrar, vivir sabiendo que valió la pena dejar de escapar, y enfrentar la vida con toda la fuerza posible



“Vivimos en una sociedad que se basa en solo mostrar lo que se tiene, una sociedad muy superficial donde siempre habrá “dos caras de la moneda”, pero siempre se trata de mostrar la mejor versión de esta.”



▲ Fotos tomadas por Sara Rodas A. ▲



Bienvenido al siglo XXI. Donde está bien aparentar, donde la realidad siempre tiene dos lados, donde vivimos en una realidad llena de simulaciones y mentiras. Una realidad donde si no engañas a tu pareja no eres astuto, ni inteligente o un campeón, donde las mentiras se convierten en realidad, donde el dinero tiene más importancia que cualquier otra cosa. Donde se prometen cosas falsas, donde se oculta lo que verdaderamente se es y en la cual las redes sociales se han vuelto el lugar de las falsas realidades. Donde quien juega con la mente siempre obtiene la felicidad y quien juega con el corazón siempre se lastima.

Vivimos en una sociedad que se basa en solo mostrar lo que se tiene, una sociedad muy superficial donde siempre habrá “dos caras de la moneda”, pero siempre se trata de mostrar la mejor versión de esta. Esta sociedad está acostumbrada a la imitación

escondiendo lo real y lo crudo que en realidad existe. Hoy en día todo se hace a partir del “qué dirán” y esto es lo que se muestra.

Las ilusiones ópticas son imágenes que engañan a la mente a ver algo que no está. Estas son un concepto que predominará en toda la exposición. Pues son el medio para mostrar la sociedad en la que vivimos, conceptos como el amor, los amigos y lo material, entre otros. Este medio se usa como metáfora de cómo estas ilusiones engañan a la mente al igual que como nosotros hoy en día engañamos a la sociedad y a nosotros mismos. Por otro lado, aunque los espejos no están explícitamente en todas las obras, esta composición trata de reflejar todos los aspectos que el hombre desea pero no es, ya que la mayoría son obras interactivas donde obliga al espectador a verse expuesto a ese concepto del espacio, la persona, lo que es real y lo falso, haciéndolo reflexionar sobre qué es verdaderamente real.

Verónica Rodríguez Betancourt



No es lo mismo ver una noticia que muestre la violencia de una situación política, que ver y escuchar la experiencia de una persona que la vivió. Las noticias acerca de las consecuencias de la situación de Venezuela están en todos los canales de noticias; sin embargo, yo aproveché mi condición de emigrante para producir mi exposición. Esta tocaba temáticas como la migración, la situación económica y especialmente los caídos en las protestas contra el régimen. Con ella, quería lograr darle al espectador una perspectiva personal de la situación de mi país para poder causar en ellos empatía y conciencia que no se da por medio de los noticieros.

Para lograrlo, usé testimonios de personas que son víctimas de la situación desde sus propios contextos, entre ellos: emigrantes, guarimberos, un médico y venezolanos que aún viven en el país y situaciones específicas que impactaron a Venezuela. La

“No es lo mismo ver una noticia que muestre la violencia de una situación política, que ver y escuchar la experiencia de una persona que la vivió.”

manera de convertir estos testimonios en arte fue haciendo uso de técnicas como el caligrama y la instalación, en las que usaba materiales que visualmente mostraran algo parecido a la sangre como lo era la tinta china, el esmalte y la pintura. Era importante usar diferentes materiales porque también se usaron diferentes soportes como lo fue la tela, el papel pergamino, la piel y la madera.

Adicionalmente, para lograr transmitir impotencia en el espectador acerca de la crisis económica y la postura del régimen y sus seguidores al respecto, usé la intervención de fotografía para editar billetes venezolanos, haciendo uso de lo que representan estos objetos para el orgullo nacional. Otra intención de mi exposición era rendir honor a esos jóvenes de mi edad que arriesgaron su vida por el país y que fueron asesinados por ello. Después de hacer mis obras usando mi propia experiencia y las de otros logré encontrar la manera de hacer catarsis sobre mi condición y poder alzar la voz por aquellos que en Venezuela no han tenido la oportunidad de hacerlo y además rendirle honor a la resistencia que han puesto las personas para lograr salir de ahí.

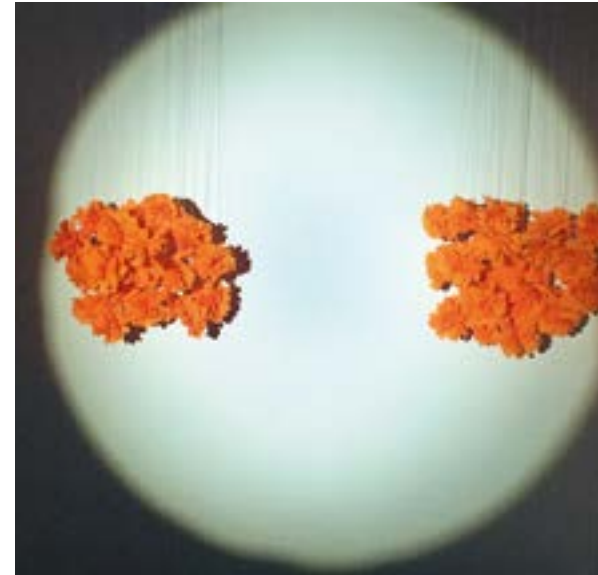


María José Serrano Arango

Las obras expuestas tratan sobre dos conceptos presentes en la vida de todos los seres humanos: la vida y la muerte; son elementos inevitables que componen nuestras vidas, estos elementos son sucesos de la vida cotidiana, sucesos que pasan todos los días en todas partes del mundo. Es uno de los eventos más comunes en el universo, por ende solo lo deberíamos tomar como un elemento más de nuestro día a día. Partiendo de estos elementos se produjeron diferentes obras en las cuales se recurrió a diversos símbolos para representar estos conceptos. Los símbolos utilizados fueron los colores con los que comúnmente la sociedad representa estos conceptos, los cuales son el blanco y el negro. También se utilizaron las flores de Cempasúchil, o también llamadas las flores de la muerte en la cultura mejicana. Estos elementos fueron utilizados en forma de sombras, el uso de la luz con los otros símbolos, y de igual forma los colores es su más clara expresión.

“Las obras en su mayoría representan la unión de la vida y la muerte, o la transición de la vida hacia la muerte, y cómo esta transición es únicamente un suceso más, uno más de los eventos que presenciamos en nuestro día a día.”

Las obras en su mayoría representan la unión de la vida y la muerte, o la transición de la vida hacia la muerte, y cómo esta transición es únicamente un suceso más, uno más de los eventos que presenciamos en nuestro día a día. Al ser de los más comunes, este concepto o suceso no debería generarnos miedo, o tristeza, e incluso frustración, ya que es algo que únicamente no hiere cuando se acerca a nosotros, sin embargo, esto es un suceso continuo lleno de dificultades o confusiones o dolores, como cualquier otro posible suceso. A partir de esto se generó la idea de que la vida y la muerte no son lo bueno y lo malo, son un nada, ya que solo suceden de forma aleatoria y constante. Las obras representan estos encuentros entre la vida y la muerte más no lo hacen de una forma trágica o voluptuosa, más que como solo un instante.



▲ Fotos tomadas por María José Serrano A. ▲



Paula Valdez Bracale

“Somos un conjunto de cada actitud y proyección que mostramos a diferentes personas, somos todas esas percepciones que la gente recibe de nosotros mismos.”

Mi proceso artístico se basa principalmente en las apariencias del ser humano. El conjunto de todas mis obras tiene la intención de mostrar las diferentes facetas o caras que elegimos ver o mostrar sobre nosotros. Para mostrar esto utilicé diferentes técnicas como la fotografía, la escultura y la instalación.

Cuando apenas comencé con mi proceso creí que las apariencias eran las mentiras que las personas muestran para esconder realidades. Mientras fui avanzando descubrí que esto no es completamente verdad, uno no puede definir a alguien más y describirlo al 100% por más que lo conozca muy bien. Para explicar mejor esto, una persona no es blanco y negro (lo que de verdad es y lo que esconde), no podemos decir que uno solo tiene dos maneras de percibir a alguien, sino que las personas somos grises. Somos un conjunto de cada actitud y proyección que mostramos a diferentes personas, somos todas esas percepciones que la gente recibe de nosotros mismos. Estamos conformados por cada uno de esos fragmentos, y como solo nosotros mismos convivimos (valga la redundancia) con nosotros mismos, somos solo nosotros los que sabemos de verdad como somos. Y esas apariencias que mostramos solo son pequeños fragmentos que decidimos mostrar para proteger todo lo demás que llevamos dentro.



Para mostrar mejor esta idea y lograr transmitirla al público utilicé diferentes conceptos para mis obras. Uno de estos conceptos es poder mostrar a una misma persona pero que pueda ser percibida de diferentes maneras, mostrando que cada uno puede ser visto desde diferentes puntos de vista. Otra idea que abordé en mi exposición trata sobre los pequeños fragmentos que la gente quiere mostrar, aunque esto suene como si nos pusiéramos máscaras para esconder la realidad no significa que ese pequeño fragmento que mostramos no es en realidad parte de nosotros. Esto significa que cada uno decide cómo abrirse al mundo y qué parte de cada uno muestra.



Nuestra experiencia en ARTĒA

Laura Dueñas Carrillo
Exalumna, generación 2018

ARTĒA es un proceso que marca un nuevo principio. Es una oportunidad para abrir nuevas puertas en un mundo donde todo es posible, un mundo donde no existen límites, un sin fin de posibilidades que nos construyen como personas. El programa permite el crecimiento personal de cada alumna, donde se materializan diferentes experiencias y propuestas en 11 obras que reflejan un proceso de investigación y dedicación cargado de simbolismo y esfuerzo, donde el resultado es un sentimiento indescriptible de satisfacción.

El proceso y la experiencia no solo se queda en los dos años de clase; este tiene un efecto trascendente que nos permite ver el mundo con nuevos ojos, es un proceso que nunca termina y solo evoluciona. Además de ser una etapa de aprendizaje realmente gratificante, fomenta el pensamiento innovador, nos permite romper los esquemas de lo común e ir y pensar más allá, haciendo que lo efímero se convierta en eterno.

Luisa María Penagos González
Student Class of 2019

The works of art in this publication are a representation of what was shown during the ARTĒA 2019 exposition. They demonstrate the results of two years' worth of hard work, and during this process, we learned new techniques and dove into the world of ideas, which helped us obtain the final results. Thus, the works of 28 girls are here gathered, and concepts such as fragility, freedom, empowerment, femininity, death, solitude, nature, deception, and the human body, to name a few, are present. However, the reality is much more complex than what can be shown on paper; the biggest obstacle we had to face was ourselves. As we advanced in our project, we found ourselves submerged in parts of our minds we didn't even know existed, we were forced to let go and let creativity and our deepest feelings guide us. This was, at times, a terrifying experience, as we started to discover things about ourselves, about our past and our history, that subconsciously permeated everything we did.

There were even some moments where creativity led us to uncomfortable places in our thoughts, but instead of letting it drown us in fear or confusion, we decided to use it in an inspiring way. Here, you can find the value of the works that you can see, each one based on different personal conflicts that we were able to materialize to be able to offer to the public. We understood that to be able to approach art you must be an open book, because, in the end, art can be perceived as an experience to explore the most profound and true parts of our souls. As a student, I take pride of being able to read this book, because despite every obstacle, and despite the fear of not being able to make it, which was felt by all of us at one time or another, we got through it, and we were able to use art as a cathartic tool in order to better understand the world around us and ourselves. So, dear reader, we hope you enjoy this book as much as we all do.

◀ Detalle obra de Mariana Luna Viaña



ARTĒA
2019